

Presentación

En cierta ocasión, Jesús de Nazaret, “en el camino”, allí donde la vida cotidiana se torna movimiento, ritmo, peregrinación, preguntó directamente a los discípulos por su identidad: “¿Quién dicen ustedes que Soy Yo?” (Mc 8.29).

La estrategia de Jesús se inicia preguntando a sus discípulos por aquello que dicen los de afuera. Pero quiere saber lo que piensan los de dentro: sus discípulos y discípulas. Desde entonces el diálogo continua abierto. Afortunadamente no se ha cerrado con una respuesta definitiva, válida de una vez y para siempre. A lo largo de la historia de la iglesia, esto es, la comunidad de las y los seguidores de Jesús, la pregunta ha estado presente, explícita o implícitamente. Y como en antaño, es Jesús mismo quién la formula. Múltiples han sido las respuestas.

Las formulaciones cristológicas constructivas (antes decíamos sistemáticas) tan solo han sido una manera limitada de responder.

Debemos vencer la tentación (arrogancia humana) de encerrar a Jesús en los límites de las definiciones dogmáticas. Sería crucificarlo de nuevo en la cruz de los conceptos.

Existen también múltiples respuestas desde la música, el arte, la poesía, los símbolos, la vida litúrgica, la espiritualidad del seguimiento de Jesús y el moderno diálogo interreligioso. Y sin embargo, la pregunta de Jesús sigue resonando en nuestra historia, invitando a cada generación al diálogo. No olvidemos que es una pregunta hecha directamente por Jesús, por aquel a quien en la respuesta se le confiesa como “El Cristo”, el Señor muerto y resucitado, quien está presente en medio de nuestra historia, hasta la consumación escatológica.

Por lo antes señalado, la dirección de Vida y Pensamiento juzgó conveniente sumarse a ese diálogo y dedicar un número a tan decisivo tema y preguntarse, ¿Quién es Jesús para nosotros y nosotras hoy en América Latina? Por otra parte, con este número 20.1 de la revista, cierra el ciclo trinitario iniciado con el número Dios en

América Latina (Vol 17.2, 1997) y continuado con El Espíritu Santo en América Latina (Vol. 19.1, 1999).

La reflexión cristológica contextual desde América Latina tiene una historia reciente, bastante fecunda. Desde las primeras articulaciones de la teología latinoamericana, como reflexión de fe desde “el reverso de la historia”, ha tenido un enraizamiento cristológico, que le hizo posible hacer teología simultáneamente con cristología. En marzo de 1974 se publicó la primera edición castellana de la obra de Leonardo Boff, Jesucristo el liberador (aparecida originalmente en portugués, Petrópolis: 1971). En 1999, Jon Sobrino, en la más reciente obra cristológica, nos ofrece su libro, La fe en Jesucristo, Ensayo desde las víctimas (San Salvador).

En el presente número ofrecemos cuatro aportes cristológicos en los que se busca relacionar los datos bíblicos y nuestra realidad. En el primer artículo, Elsa Tamez nos presenta un tema central: “Jesús y las mujeres”, con especial referencia al testimonio de las mujeres sobre el movimiento de Jesús y la presencia y participación en él de

no pocas mujeres. Se destaca el testimonio de Lidia, Marta y María, las tres relacionadas con el movimiento de Jesús.

Victorio Araya busca retomar la reflexión cristológica contextual a partir de una de las imágenes simbólicas preferidas en los evangelios para hablar de Jesús: la luz. Es importante discernir hoy la luz que nunca se apaga, en medio de la oscura noche del tiempo latinoamericano, en los albores del tercer milenio.

Ross y Gloria Kinsler retoman el tema del jubileo bíblico – que en los últimos años ha estado muy presente como paradigma socio-económico-espiritual para luchar por la justicia y recrear la vida. Buscan relacionarlo con el mensaje de Jesús: la proclamación del Reino de Dios – el gran tema de Jesús y el gran paradigma de liberación en el Nuevo Testamento – leído precisamente desde el jubileo. Claramente nos muestran cómo Jesús tomó como lema y fundamento de su misión “el día de gracia del Señor” como “buena noticia a los pobres” y “liberación a las personas oprimidas” (Lc 4.16-30 y 7.17-23).

Finalmente incluimos un documento, escrito por Elsa Tamez, que proviene de la Comisión de Teología de la Asociación Ecuménica de Teólogos del Tercer Mundo y que nos llama a una reflexión cristológica inclusiva, desde los nuevos sujetos históricos emergentes.

La revista termina como siempre con algunas importantes reseñas bibliográficas.

Con alegría ofrecemos a nuestros lectores y nuestras lectoras estos aportes biblio-teológicos, con el fin de contribuir a la mejor formación pastoral y la reflexión teológica en nuestro contexto eclesial y social. Esperamos que estimulen nuestra reflexión cristológica y nos provean nuevas luces para responder mejor a una pregunta inescapable para el y la creyente de ayer y de hoy: “¿Quién dicen ustedes que Soy Yo?”

*Victorio Araya-Guillén
Director invitado*